

ANA SOFÍA NACIÓ PREMATURA, CON EL VIRUS DEL SIDA Y QUEDÓ ABANDONADA A SU SUERTE EN EL HOSPITAL. TODAS LAS CARTAS PARA UNA INFANCIA DIFÍCIL Y UNA VIDA INCIERTA. HASTA QUE MICHAEL SCHADT SE CRUZÓ EN SU CAMINO. COMENZÓ ENTONCES UN PERIPLO TRAUMÁTICO PARA ADOPTAR A ESTA HUÉRFANA QUE SE DEMORÓ MÁS DE TRES AÑOS. UN CAMINO EMPEDRADO POR INSTITUCIONES COMO EL ISNA, LA PGR Y LA PROPIA ABOGADA -EN ESE ORDEN- QUE LLEVÓ AL PADRE ADOPTIVO A PREGUNTARSE QUÉ HACEN POR LA NIÑEZ



ADOPTADA, PESE AL ISNA

Texto:
Miguel Villalta
Javier Ramón
Fotografías:
Miguel Villalta



Sin apoyo
Una espera interminable

5 VIAJES EN VANO

LA IMPOTENCIA RODEÓ A LOS SCHADT A LO LARGO DEL PROCESO ADOPTIVO

de que estos tres últimos años han sido difíciles, muy difíciles para él y su familia. El centro, haciendo bueno el calificativo de "usos múltiples", ha sido un refugio ante la inoperancia con que instituciones como el Isna y la PGR, en ese orden según Schadt, manejaron el proceso de adopción de Sofía.

Ana Sofía no nació como cualquier otro niño. Su vida quedó marcada desde el parto. Abandonada por su madre en el hospital, pronto quedó en manos del Instituto Salvadoreño para la Atención de la Niñez y la Adolescencia (Isna). En ese infortunio le detectaron que era portadora del virus del VIH/Sida.

Huérfana, enferma y víctima de una galopante desnutrición. En aquellos días, el pronóstico médico era poco alentador. Las condiciones en el Hogar de Niños Jardín de Amor, en Zacatecoluca, tampoco ayudaban demasiado.

Michael Schadt es un asiduo de los orfanatos; sigue al pie de la letra el versículo 1:27 del apóstol Santiago y le mueve una fe ciega por los pobres y desvalidos. Tarde o temprano, su camino se iba a encontrar con el de Sofía, algo que sucedió en una visita en enero de 2005. Ella había nacido un mes antes. Era la más pequeña de un grupo con semblanzas duras, de las que eran protagonistas sin quererlo y, en el caso de la bebé, sin saberlo.

Cuesta arriba, unos tres kilómetros adelante de San Pedro Masahuat, en el cantón Siquahuite, un camino empedrado y en buen estado termina en el Centro de Usos Múltiples. Levantado en 2004 por los miembros de la iglesia cristiana SOS Ministries, funciona como área de enseñanza de computación e inglés, clínica médica atendida por promotores de Salud, casa y dormitorio para los miembros de esa institución y, por supuesto, como iglesia de puertas abiertas a los vecinos. A unos metros, en una improvisada cancha de fútbol, unos adolescentes lugareños se despachan con un balón, ajenos a lo que ocurre en el porche del centro.

Antes de que pare el motor del pick up, Michael Schadt sale al encuentro. Es el líder, el responsable de este ministerio y el protagonista, con permiso de Sofía, de esta historia. El resto, una veintena de miembros, la mayoría de distintos puntos de Estados Unidos, apura su última cena en el país.

Schadt se acomoda en una esquina. Está tranquilo, consciente



3 AÑOS
CON SOFÍA
LA PUERTA DE ESPERANZA
PARA ELLA ERA OTRA Y NO
EL ALBERGUE VIROLEÑO.